

==ANUNCIO GRABADO.

ADELITA.- "Sonrisa de Paris" de hoy les presenta una adaptación de una comedia corta de René de Obaldía. Su título es "El sacrificio del verdugo". René de Obaldía, autor ya conocido del público francés, ha alcanzado un nuevo éxito con su obra "Genousie", que el Teatro Nacional Popular estrenó recientemente en el Teatro Recamier... En una nota que el autor precede al "Sacrificio del verdugo" dice que "puede ser representada los domingos por la tarde y días de fiesta en el seno de las familias honradas que no gozan de la televisión. Tres personajes --sigue diciendo-- bastan para su representación. Por naturaleza, el padre de familia hace un verdadero verdugo.... Oigamos, pues, en qué consiste ese sacrificio del verdugo..

==MUSICA A PP

ADELITA.- El verdugo y su hijo Jazmín están sentados al pie de la guillotina. Beben grosella. El verdugo lleva una capucha roja. Jazmín presenta los signos manifiestos del inocente...

VERDUGO.- Deja las moscas tranquilas, Jazmín. ¿Cuántas veces habré de repetírtelo? Son las diez menos cinco. A las diez en punto exactamente sonarán tus veintiún años... Bebe un poco de jarabe de grosellas.

JAZMIN.- ¡Oh, sí, papá!

VERD.- ¡Por la viuda!

JAZM.- ¡Por la viuda!

VERD.- ¿No ignorarás que nosotros somos verdugos de padres a hijos y de hijos a padres, no?

JAZ.- Yo he ido a la escuela.

VER.- Sin duda. Hemos hecho grandes sacrificios. Pero la escuela de la guillotina... deja las moscas tranquilas, Jazmín... la escuela de la guillotina es más importante que las demás escuelas... ¿Te sientes en estado de gracia?

JAZ.- ¡Gracia! ¡Gracia! ¡Piedad!

VERDX.- ¡Levántate, imbécil, vas a ser mayor de edad!

JAZ.- ¿Es verdad?

VERD.- Un verdugo no miente nunca. Mi abuelo me decía: mira a tu padre, se parece como dos gotas de agua a mi abuelo... Tú me dirás...

JAZ.- Yo no te digo nada, papá,...

VERD.- ¡Silencio! Tú me dirás: todas las ejecuciones han tenido lugar en la sombra, al amanecer. Exacto. Pero contra la voluntad del condenado y del ejecutante. De generación en generación, firmamos una petición reclamando que la ceremonia tenga lugar en pleno día...

JAZM.- (EXTASIADO) ¡Una mosca!

VERD. Deja tu mosca tranquila, Jazmín.

JAZMÍ.- ¡Pero si no es la misma!

VERD.- No importa. Tú piensas en las moscas y yo estoy pensando en una verduga para ti. Una verduga rubia, de ojos azules, que use ropa interior blanca... y te dé muchos verduguitos... Pero, ¡silencio! son las diez... ¡Levántate!

JAZ.- Sí, papá.

VERD.- Por todas las cabezas que rodaron a mis pies, y por todos los pies de mis antepasados que ruedan sobre mi cabeza, Jazmín, hijo mío, te hago verdugo. Ponte la capucha.

JAZ.- (CON TERROR) ¡No, no, no quiero! ¡No quiero ser verdugo! ¡No!

VERD.- ¿Qué dices?

JAZ.- ¡Me gustan tanto las moscas!

VERD.- ¡Oh, vergüenza! ¡He debido fabricarte un día en que no hubo ningún crimen, un día terrible en que todos los asesinos del universo estaban ocupados en jugar al mas.

JAZ.- ¡Mamá! ¡Papá!

VERD.- No me llames papá. Llámame Abraham, hijo.

JAZM.- No me llames hijo, papá Abraham. Llámame Isaac.

VERD.- Sí, Isaac. Voy a sacrificarte. Pon tu cabeza en el orificio de la guillotina.

JAZM.- ¡Qué divertido!

VERD.- ¡Silencio! Voy a contar hasta tres. Cuando oigas el clic, piensa en tu madre...

==MUSICA A FP

ADELITA.- El verdugo-Abraham se disponía a ejecutar a su hijo-Isaac cuando apareció Mimosa, una joven y bonita virgen, vestida de blanco de pies a cabeza.

PILAR.- ¿Les molesto?

VERD.- No... Naturalmente que no, señorita...

PILAR.- Me llamo Mimosa.

JAZM.- Y yo Jazmín.

VERD.- Yo soy el verdugo.

PILAR.- ¿Se disponía a decapitar a este jovencuelo?

JAZM.- (DANDOSE CUENTA) A deca... a decapi... ¡Ay, ay, ay! A deca... ¡Es horrible! ¡Verdugo! ¡Socorro! ¡Salvadme, princesa Mimosa!

PILAR.- (DECLAMANDO) Heme aquí. Me ofrezco en lugar de la víctima. Verdugo, cortad mi cuello de marfil. Daos prisa...

VERD.- ¿Tiene usted autorización del Gobierno?

PILAR.- Os lo ruego, no tardéis más, si no Gaspar va a descubrirme.

VERD.- ¡Gaspar!

PILAR.- (COMO EN SUEÑO) Yo estaba en la iglesia, adornada para la ceremonia nupcial. Los cirios centelleaban como ángeles quemándose vivos. De mi brazo iba Gaspar, el hombre que la eternidad me había adjudicado como esposo. Olfía a carne y llevaba un clavel blanco en el ojal. Y de repente, un relámpago de inspiración y conciencia me atravesó: ¡Gaspar!

JAZ.- ¿Gaspar?

PILAR.- ¡Gaspar quería atentar contra mi virginidad!

VERD.- (ATERRADO) ¡En el siglo veinte! ¿Está usted segura de lo que dice?

PILAR.- Mimosa, Mimosa —murmuró— ¿duermes, Mimosa? ¡Qué! ¡Dar lo más ejemplar de tí misma a este Gaspar de miseria, a esta hoja de afeitar, a esta idea fija! ¿Va a ser este tu destino, Mimosa? ¡Tú que soñabas con llegar a ser Juana de Arco o Mac-Tae-Tung! Y entonces he dejado plantado a Gaspar.

JAZMI.- ¡Muy bien!

PILAR.- La suerte me ha traído aquí. Antes de perder mi vida a trocitos durante sesenta años, ¿no es más noble darla hoy mismo, de un golpe y salvar a este inocente Jazmin? Daos prisa en cortar mi cabeza.

VERD.- Señorita...

JAZMIN.- Princesa, yo daría todos los cancerberos, todos los dragones y todas las moscas que están en mí por socorridos.

PILAR.- ¡Jazmin!

JAZM.- ¡Mimosa!

PILAR.- ¡Jazmin!

JAZM.- ¡Mimosa!

PILAR.- El destino me llama.

JAZMI.- El destino lleva mi rostro. Mimosa, soy mayor y os amo. Ardo en deseos de tomaros...

VERD.- (PARA SI) ¡A fe de verdugo que haría una bonita verduga!

PILAR.- Ráptame, Jazmin y que tu padre nos de su bendición.

JAZMI.- (IMPERATIVO) Bendícenos, Abraham.

VERD.- Aproximaos... Ante la viuda y los huérfanos, os bendigo hasta la novena generación.

JAZM.- ¡Démonos prisa en hacer hijos!

VERD.- ¡Que se parezcan a su abuelo!

PILAR.- Rápido, Jazmín, ráptame.

JAZM.- Adios, Abraham.

VERD.- Adios, Isaac, hijo mío.

JAZMI^A.- Princesa, no pesas más que una mosca.

VERD.- Adios...

ADELITA.- El verdugo se sienta pesadamente y se vierte un vaso lleno de jarabe de grosellas... Gruesas lágrimas asoman por sus ojos...

VERD.- Otro día sin trabajar... ¡Cuánta paciencia, Dios mío, en mi oficio!

--MUSICA A PP

ADELITA.- "Sonrisa de Paris" les ha ofrecido la adaptación del cuento "El sacrificio del verdugo", de René de Obaldía.

--IDEM A PP